

Falciani propone fijar en España la sede de una agencia europea que proteja al denunciante de delitos económicos

Hervé Falciani, el ingeniero de sistemas italo-francés que en 2005 puso contra las cuerdas los agujeros del secreto bancario suizo cuando extrajo de la filial helvética del HSBC información de cuentas de más de 130.000 supuestos evasores fiscales,**está convencido de que España reúne las condiciones ideales para cobijar la sede de una especie de autoridad europea dedicada a la inteligencia económica, que proteja al denunciante**.

Falciani confiesa que la visión nace de "la experiencia personal". Afincado en algún rincón del Levante desde hace años,**la Audiencia Nacional ha rechazado su extradición a Suiza al no existir aquí el secreto profesional como figura legal y por el valor de los datos aportados para la investigación**.

Falciani disfruta de una suerte de calificación de testigo protegido por su colaboración con la Justicia para investigar a defraudadores, que ha permitido a la Agencia Tributaria recuperar cientos de millones de euros.

Cuando se le pregunta qué hace de España el mejor candidato para tal misión, Falciani defiende sin titubear el reparto regional de competencias, que hace posible a las comunidades autónomas fijar reglas garantistas y encuentra que la Agencia Valenciana Antifraude sería en germen perfecto para construirla.

"La característica prioritaria que yo elegiría sería el federalismo por el mismo motivo que en la tecnología blockchain puedes corromper uno, dos, tres nodos y, sin embargo, resultará más difícil, por simple cuestión matemática, corromper toda una red que es centralizada. Un nodo central corrompe a todos los nodos de un paso, pero el federalismo permite iniciativas como la que hemos observado en Valencia, donde se protegen a los denunciantes como nunca se hizo y no ha necesitado de una ley europea. Se votó en la Corte Valenciana, se aplicó y se protegió", relata.

Agencia valenciana antifraude

"**Tenemos la suerte de tener una agencia antifraude que ya está en marcha y ha demostrado su eficacia ¿Qué nos falta? Nada más. Se puede trasladar a las autonomías y compartir, por supuesto, sin hacer una centralización**", continúa, convencido del sentido de articular su coordinación a través de un órgano centralizado volcado en facilitar la difusión de las mejores experiencias. "Cada federación tiene una experiencia específica, pero puede ser útil para las demás, y una agencia nacional podría tener ese rol de coordinar, no para disminuir el federalismo, sino para sostenerlo y extenderlo hacia otros países, dar un empujón hacia Europa".

La**idea de incentivar las denuncias de prácticas irregulares** que, en ocasiones, acaban en gigantescos fraudes y en otras ponen en riesgo la actividad de las empresas está en la agenda reformista de Europa, pero también de España.

El mejor ejemplo de su promoción y uso es Estados Unidos, donde la justicia y organismos supervisores como la autoridad de los mercados de valores SEC destapan a menudo desfalcos y fraudes gracias a chivatazos.

Aquí, el Gobierno acaba de dar el último empujón para habilitar un canal de denuncias en el Banco de España sobre solvencia de las entidades financieras y en la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) sobre prácticas ilícitas de conducta de mercado.

Fuente: *Expansión*